

# ARMONIA

Letra: Manuel Domínguez  
Música: José Manuel Melendo

LaM - LaM - ReM - ReM  
Mi7 - Mi7 - LaM{.} - ;LaM!

¡Qué lejana esa mañana! ¡Qué dulce y primaveral!  
Claroscuro hecho de nubes y un sol pálido detrás.  
De repente, en la ventana un fugaz repiquetear:  
armonía, melodía de la lluvia en el cristal.

...De la mano tú y yo,  
¡cuánto ha llovido ya!  
(Tal vez nunca pasó,  
¡y no lo sé olvidar!)

Sobre el puente del Ara,  
bajo un paraguas, viendo llover;  
viendo cómo las aguas  
bailan el vals del “nunca volver”.

¡Ven!, ¡cierra ese paraguas!  
¡Ven!, ¡vamos a bailar!,  
que en toda la Avenida  
no quedará un charco sin pisar.

¡Ven!, ¡que ya está parando!  
¡Ven!, ¡déjate emparar!,  
que es nube pasajera  
-¡y se va y se va!...- la felicidad.

LaM - LaM - ReM - ReM  
Mi7 - Mi7 - LaM{.} - ;LaM!

¡Qué interminable esta tarde, fría, oscura y otoñal!  
¿Tú qué tapas, boira preta?, ¡si no hay nada que mirar!  
La ventana cuenta un cuento del que ya me sé el final:  
el monte es el que se queda, el río es el que se va.

...Barquito de papel,  
¡fue ella la que marchó!  
(El monte aún sigue ahí:  
Perdido, como yo.)

En la casa vacía,  
si cae la lluvia, dice tic-tac.  
El tiempo que has perdido  
hace aún más daño cuando se va.

¡Sal, sombra, de mis sueños!  
¡Sal!, ¡vamos a bailar!,  
que algún reloj parado  
nos marcará el tiempo de aquel vals.

¡Qué extrañas armonías  
las de la soledad!  
¿Soy yo quien desafina,  
o es que tú vas fuera de compás?.

lam - lam - lam - rem - rem - Sol7 - Sol7 - DoM  
DoM - lam - lam - rem - rem - lam - Mi7 - LaM{.} - ;LaM!  
  
LaM - LaM - LaM - Mi7 - Mi7 - Mi7 - Mi7 - LaM  
  
LaM - LaM - ReM - ReM - Mi7 - Mi7 - LaM  
LaM - LaM - ReM - ReM - Mi7 - Mi7 - LaM{.} - ;LaM!

Pasa a veces que ni el día recuerda si viene o va.  
¿Llega el alba, o cae la noche?... ¡El crepúsculo sabrá!  
Pasa a veces en la vida que uno está “crepuscular”:  
(...Ni contigo, ni sin ti; ni “palante”, ni “patrás”).

“...Y todo a media luz,  
crepúsculo interior.”  
(La vida, a medio gas,  
y al ralentí, el amor.):

¡Qué instantes de armonía!...  
¡Qué tontería! ¡Qué falsedad!  
El mundo no te espera:  
Giras con él, o te deja atrás.

Tú baila como puedas;  
vivir es no parar.  
Hay quien se marca un tango  
y el mundo está tocándole un vals.

¿Te aburre el viejo cuento?...  
¡Pues cámbiale el final!  
....Son sólo un par de estrofas,  
¡y el río vuelve, o el monte va.!

¡Ven, armonía, ven a bailar!  
Si vuelvo a perder el compás  
ya procuraré no pisar.